



El Club Correcominos al completo.

Historia del Correcominos

A finales del año 1979, ya se había instaurado con cierta fuerza, la campaña de Andar y Correr, programada por el Consejo Superior de Deportes, esta campaña tenía como lugar de actividades el viejo cauce del Río Turia, bajo los arcos del Puente de la Pasarela y se daba en dos sesiones matutina y vespertina, a las órdenes de profesores de educación física.

A aquellas clases acudía la gente en días alternos, con el único propósito de efectuar unas tablas de gimnasia, que siempre acababan con una corta sesión de «jogging» de dos a seis kilómetros. De maratón allí prácticamente no se sabía nada o casi nada, se tenía un vago conocimiento, de que unos locos llegaban a correr hasta cuarenta y dos kilómetros, pero para todos aquellos párvulos en la asignatura de correr, aquellos seres eran unos marcianos venidos de una lejana galaxia.

Como dice un proverbio chino... «El más largo camino siempre empieza con un primer paso», y en aquellas mañanas sin saberlo, la semilla de ese primer paso, o de la marathon, ya había sido sembrada, y casi de improviso como suceden siempre estas cosas, alguien trajo un día la reglamentación de una marathon, que insospechadamente por par-

te de nosotros, y aunque creyéramos lo contrario, también se celebraba en España. De repente, pensamos que si otros lo hacían, también podríamos nosotros intentar la heroicidad. Así que al poco tiempo el concepto de que podíamos llegar a ser unos héroes, había prendido de tal forma que entre los alumnos de mañana y tarde, habíamos formado un grupo, no superior a una docena, que basándose en los consejos que daba Mapoma, en su prospecto publicitario, en el Libro de Juan Mora, Correr, y convenciendo a Miguel Carrera, profesor de la campaña, para que nos apoyara en nuestra locura colectiva, decidimos preparar a cuatro meses vista, la III Marathon Popular de Madrid.

Uno no puede olvidar, los nombres de Isidro Rey, Angel Sorli, Rafael Martín, Alfredo García, Manolo Quignon, Carlos Salinas, José Fdo. Roca, Carlos García, Paco Gómez Trenor y Antonio Lastra. Estos incipientes marathonianos, volvieron ya de Madrid, con el bautismo de fuego e irremediamente condenados a correr de por vida.

En el entretanto, a finales de noviembre de 1979, ya había nacido la S.D. Correcominos, el matrimonio Pellicer, Manuel García Carrión, el Doctor Illue-

ca, Miguel Carrera y otras personas, presididas por Alejandro Martín, regían un recién nacido Club, radicado en el Bar Danubio, en la calle Armando Palacio Valdés, n.º 1. Todos nosotros habíamos sido ya captados por el Correcominos, y nos solíamos reunir a tomar unas cervezas, todas las tardes en el mencionado bar.

En una de aquellas tertulias, recuerdo una tarde, después de haber regresado de la Marathon de San Sebastián, Paco Gómez-Trenor, preguntó al grupo... ¿Y por qué no organizamos nosotros una Marathon? Las respuestas fueron para todos los gustos... «Nosotros no podemos hacerlo, nos falta de todo»... «Eso debe de costar millones»... «Quizás una San Silvestre, o una carrera de diez o doce kilómetros». El tema se olvidó y continuamos degustando las refrescantes cervezas, pero en todos nosotros, quedó la bella idea, de que aquel sueño, quizás, quizás, pudiera ser una realidad.

Y de aquellas tertulias, nació la idea de las «I 24 horas de footing», celebradas en el otoño de 1980, por primera vez... ¡Qué sorpresa!, sin medios, sin apoyos apenas, logramos reunir casi seis mil personas, durante el tiempo previsto, la Alameda se llenó de amantes del correr, habían más

locos de los que suponíamos.

Pocos días después, motivados por aquel éxito, recorrimos todos los posibles circuitos, que en Valencia pudieran ser susceptibles de ser utilizados como trazado de una marathon, seleccionamos cuatro, para integrarlos dentro de un ideario, que pensábamos entregar en el Ayuntamiento. Y tras muchas y muchas jornadas de paciente recopilación de datos e innumerables consultas, logramos reunir un amplio «dossier», al que bautizamos pomposamente con el título de «Ideario para un proyecto de Marathon Popular», que quedó a punto para llevarlo a aquellas informales reuniones del bar y decidir si nos embarcábamos por fin en la gran aventura.

La reunión fue un desastre, eran tantas las opiniones encontradas, y la confusión en las exposiciones de nuestros criterios, que la misma acabó de la forma más negativa posible. Todos nos marchamos a nuestras casas, enfadados entre nosotros y con nosotros mismos. Fue la contumacia de Isidro Rey en defender el proyecto día tras día, la que obró

el milagro.

Y pocos días después allí estábamos, todos juntos en la oficina del Concejal de Cultura y Deportes, Antonio Ten Ros. Era algo magnífico, al Concejal le pareció maravilloso el proyecto, nos animó y nos prometió la subvención pedida, era la primera voz de respaldo oficial a nuestro proyecto. La S.D. Correcaminos, siempre recordará con deferencia a Antonio Ten, aunque muchas veces nuestros puntos de vista no coincidían, siempre hubo durante todo su mandato en la Concejalía un mutuo respeto y consideración. Nos habíamos puesto ya en marcha e iba a ser difícil detenernos.

Las ideas, los proyectos, las gestiones, las entrevistas, se multiplicaban, día tras día, acudía alguien con alguna sugerencia interesante, con algún trabajo o gestión ya realizado. Tres nuevos hombres, se unían a nuestro grupo Vicente Plaza, Vicente Moreno y Paco Borao. Aquel grupo era incansable, la camaradería era ejemplar, unidos por un mismo fin, íbamos a ser invencibles. Ni las censuras prematuras, de quienes no nos comprendían, ni

las burlas, ni las sonrisas de suficiencia, de los eternos indolentes, ni la llegada de los arrivistas y advenedizos, que comenzaban a sospechar que aquello iba a acabar exitosamente, y deseaban subirse al carro del vencedor, pudieran romper la unidad del grupo, nosotros sabíamos que esa era nuestra fuerza, y que estaba empezando a dar sus frutos.

Teníamos también que superar dificultades imprevistas, aun faltaban muchas gestiones y poner en marcha muchas de las ideas o planes ya aceptados. Decidimos entonces buscar un Gerente, y entró en liza Manuel Albacar, el cual acabada con éxito su gerencia, se quedaría en la Sociedad, como socio y directivo.

En las últimas semanas las reuniones eran ya prácticamente diarias, los gastos iniciales eran aportados por el Presidente Alejandro Martín, en espera de las subvenciones, que se dilataban. Se confeccionó un planing detallado de funciones, se programó la caravana de servicios. Las colaboraciones espontáneas comenzaron a aflorar, la banca y el comercio, supieron valorar nuestro esfuerzo y por otro lado la re-

SOCIEDAD DEPORTIVA
CORRECAMINOS
CLUB DE FOOTING

Pintor Peyró, 10, 3.º, 5.º - Tel. 369 20 71 - VALENCIA-10

HAZTE SOCIO

"UNA FORMA DE ESTAR EN FORMA"

caudación del importe de los dorsales estabilizaba nuestra precaria y preocupante economía.

El bar Danubio, fue sustituido por la primera sede social del Correcaminos, un despachito de veinticinco metros cuadrados y mil metros cúbicos de imaginación, fe, entusiasmo y dedicación. Allí en la calle Naturalista Rafael Cisternes, nº 4-5º, vivió la sociedad, sus momentos más difíciles y más gloriosos.

Día tras día, contábamos las suscripciones, con el mismo celo, que un avaro cuenta sus monedas. No subía el censo de corredores y nos empezó a asaltar un

to en ruta, el director de carrera Manuel García Carrión, comprobó el recorrido y los Boy Scouts y los ciclistas, citados en La Alameda, al igual que el resto de los colaboradores, la megafonía a punto... todo preparado para el día de la gran prueba.

El día 29 de marzo fue nuestro gran día. Fue sencillamente un éxito. El balance fue muy favorable, hubieron errores menores y aciertos inmensos, pero sobre todo esto, demostramos que era realizable y aun se podía mejorar. La prensa y la crítica deportiva en general, no se prodigó excesivamente en la cobertura in-

militares, bomberos, etc. Hombres y mujeres locos por el correr, encontraban un Club, que les facilitaba información, les programaba conferencias, películas, charlas, coloquios, les organizaba viajes y un sinfín más de pequeños servicios. La historia del Correcaminos corría paralela a la del corredor popular, a la del «jogger» anónimo, sumándose a la revolución del trote, que en otros países contaba ya con miles y miles de adictos.

Luego llegaron las II 24 Horas de Footing, la Alameda se llenó de nuevo, esta vez de socios y de corredores de domingo. Las



Gillette
London Marathon



El autor del reportaje, Antonio Lastra, llegando en el Marathon de Londres, con dorsal 2171.

gran temor. ¿Y si después de tantos esfuerzos, no reuníamos como mínimo seiscientos u ochocientos corredores? La última semana de inscripción, fue grandiosa, pasamos a triplicar el número de las tres anteriores, circunstancia, esta que después se ha repetido en todas las maratones. Todo comenzaba ya a estar controlado y previsto. El circuito rigurosamente medido y comprobado, con la rueda topográfica, los avituallamientos almacenados, la policía municipal y la guardia civil informada y alertada, lista para el seguimien-

formativa, pero al menos no fue desfavorable.

Al socaire de nuestra gran prueba, el censo social, comenzó a subir espectacularmente, éramos casi ya un centenar, y en todos y cada uno animaba el mismo espíritu de solidaridad con nuestro Club, todos ayudaban y colaboraban dentro de sus límites y capacidad. Gentes de todas las categorías sociales, de todas las creaciones y profesiones, millonarios, parados, catedráticos, estudiantes, artesanos, mecánicos, agricultores, taxistas, abogados, vendedores, sacerdotes,

camisetas del Correcaminos, empezaban a llenar las carreteras, los caminos, La Alameda, El Saler, el viejo cauce, y un sinfín de carreras popular, que nacían o revivían potenciadas por la maratón, éramos ya muchos y ya no se nos tildaba de locos o excéntricos.

Los antiguos fundadores del Club, decidieron abandonar voluntariamente el mando de la Sociedad que ellos crearon, en manos de aquel relevo de hombres, que lo habían llevado a tal notoriedad.

La Sociedad Deportiva Co-

rrrecaminos, comenzó a organizarse oficialmente. Tras constituirse notarialmente, se solicitó la inscripción en el Consejo Superior de Deportes, favorablemente avalados por la Federación Valenciana Atletismo, a través de su Presidente Juan Alberto Miguel Navarro, el cual siempre tuvo un trato deferente con el Correcaminos.

Y en el año 1982, nuevos hombres, se unían al Comité organizador de la Marathon, Ernesto Antoli, Michael Dorcey, Luis Navas, José Fernando Roca. El camino volvía a ser muy laborioso, pero más fácil quizás, ya que éramos conocidos, y la anterior gestión avalaba en cierto modo la labor a realizar. Una vez más el Ejército, el Ayuntamiento, la Diputación respaldaban la Marathon, a la vez que las entidades públicas y privadas de la anterior edición, se veían aumentadas por nuevas empresas, deseosas de participar y colaborar con la Sociedad. El Profesor Alvaro Pascual Leone, asumió una vez más la dirección médica de la prueba.

Se organizaron conferencias, que continuaron a la primera dada por Juan Mora, periodista de «El País» y el Doctor Juan Alcazar Esteban, como la dada por el propio Director Médico Profesor Alvaro Pascual, la del Doctor Artero y las dadas por el entrenador nacional de Atletismo Antonio Postigo Postigo, con cuyos planes, comenzó la Sociedad a preparar la marathon y aun siguen haciéndolo.

La segunda marathon estuvo en la línea ascendente del Club, y tras la misma, tuvimos ya que organizar, los I Campeonatos Sociales, en las pistas de atletismo del polideportivo de Betera, el censo social, arriba de los doscientos así lo pedía.

Los boletines de información, se sucedían, con una cadencia mensual, manteniendo informados a los socios de la vida del Club, informando sobre viajes y pruebas, se organizaban viajes a las marathons nacionales y a las mejores extranjeras.

Y en 1983, cuando comenzábamos a organizar la 3ª Marat-

hon, tuvimos que alquilar el despacho contiguo al que ocupábamos, y utilizarlos indistintamente como Club y Marathon, el censo comenzaba a rebasar el exiguo espacio de que disponíamos. La gerencia que en la segunda marathon fue llevada por Manuel Serra, pasaba en esta tercera edición a manos de Jesús Ibáñez, hombre con grandes virtudes, que gerenció la carrera, con eficacia y excelentes resultados, ganándose el respeto de colaboradores y directivos. A los clásicos del Comité organizador, se unían nuevos compañeros, Juan Cloquell, José Manuel Flores, Anselmo Gil, Julián González, José Luis Lorente, Remedios Pina, Angeles Caja, José Huguet, Daniel Torregrosa, Carlos Salinas y Vicente Raga. Otros marcharon como Rafael Martín y Paco Borao, que fijaron su residencia fuera de Valencia, uno en Málaga y el otro en Estados Unidos.

La Tercera Marathon, siguió * una línea ascendente

Los niveles continuaban subiendo tanto en cifra censal, como deportiva; toda aquella gente de los comienzos del club, comenzaba a sacar frutos a sus años de entrenamiento y a los planes de Antonio Postigo, y muchos comenzaron a romper la famosa barrera de las tres horas, y los mejores estaban ya próximos a un futuro cercano de hacer lo propio de la aún más difícil de 2 horas 30 minutos. No tan solo llenábamos las carreras en cantidad, también la calidad empezaba a estar presente y a la marcha del siempre recordado George Tunnell, le sucedía una buena cohorte de delfines aspirantes a sus puestos, como los Miguel Angel Zaragoza, José Luis Lorente, Emilio Berasaluce, Eduardo Pastor, Bodón, y un largo etcétera.

Nuestro prestigio como organizadores de carreras populares, se cimentaba cada día más, y en la primavera de 1983, el Presidente de la Federación Valenciana de Atletismo, por encargo de la fir-

ma Mazola, nos encomendaba la puesta en marcha de una carrera urbana de ocho kilómetros, que con el nombre de I Volta a Peumazola, organizamos en un tiempo récord de un mes llegando a alcanzar una participación de cuatro mil corredores. El resultado fue magnífico, crítica, ediles y firma patrocinadora, ratificaron con sus elogios el éxito de la prueba. Prueba ésta que en algún modo sustituía a las antiguas 24 Horas. Y tras ella los II Campeonatos Sociales, más animados aun que los anteriores, el censo de socios, cercano ya a los quinientos así lo hacía presumir.

Y en el comienzo del verano, celebrábamos la Junta General Anual Ordinaria, que refrendó la actual Directiva, que quedó formada de la siguiente forma:

Presidente:

Francisco Gómez-Trenor y Trenor.

Vicepresidente I:

Antonio de la Lastra Liern

Vicepresidente II:

Isidro Rey Serrano

Vicepresidente III:

Alfredo García de Ibarra

Secretario:

Vicente Plaza Justo

Tesorero:

Juan Cloquell Vaya

Vocales:

Manuel Albacar Aguirre

Francisco Borao Martín

Vicente Moreno Cabo

Carlos García Alarcó

José Manuel Flores Cabo

Carlos Salinas Gutiérrez

Vicente Raga Gabarda

Remedios Pina García

Angeles Caja Aracil

Miguel Angel Zaragoza Jiménez

Julián González García

Los antiguos forjadores de la Sociedad, unidos a sus nuevos compañeros, y unidos también por la misma filosofía que aliena al Club, quedaban ya comprometidos a la vuelta del verano, para programar la 4ª Marathon Popular de Valencia. Y en ella estamos, y con nuestro lema de siempre, el corredor, es el que debe tener las mayores atenciones, sin distinción de categorías, tanto al de élite como al popular.

— Muchas personas, dirigentes de otros clubes, corredores, etc. nos han preguntado en diversas ocasiones, cómo hemos logrado prestigiar tanto un club, en tan poco tiempo. Siempre hemos contestado lo mismo, no hay secretos, es un club regido por corredores en su totalidad, lo cual propicia necesariamente un conocimiento de las necesidades, de las ilusiones, de los deseos, de los participantes en las carreras que organiza, porque son simplemente como ellos.

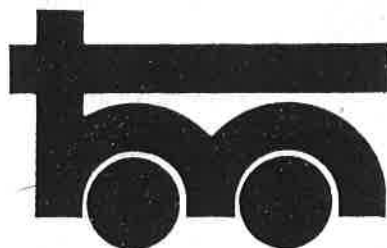
Sabemos por nosotros mis-

mos, lo que agradece ese corredor anónimo, perdido en la larga clasificación general, una medalla, un trofeo, un diploma en meta, para ellos y por ellos surgió la Marathon Popular de Valencia. Nuestro propósito es siempre atender, asesorar y ayudar, y con ese ánimo nos trasladamos a nuestro actual local, en la calle Pintor Peyró n° 10, en donde el socio dispone de sala de lectura, oficinas, Sala de Juntas, etc.

El próximo diecinueve de febrero, se cerrará un capítulo más de la historia de la S.D. Correca-

minos, que necesariamente corre paralela a la de sus marathons, y confiamos que las novedades previstas para esta edición contribuyan aun más a acercarnos a toda esa legión de corredores de toda España, que año tras año, acuden a nuestra prueba, y que una vez más vuelvan a sus pueblos, a sus ciudades, con el convencimiento de que el sacrificio de sus largos entrenamientos, ha sido compensado por una excelente organización.

Toni Lastra



TRANSPORTES

el minuto

CENTRAL:

María de Molina, 11

Tel. 377 01 04

VALENCIA - 18

PLAZAS PROPIAS

Valencia (Central), Barcelona, Madrid, Zaragoza, Calatayud, Sevilla, Córdoba, Ibi, Denia, Albacete, Vinaroz, Tortosa.

CORRESPONSALES:

Todo Levante - Cataluña - Baleares - País Vasco - Asturias - Galicia
Castilla la Nueva - Castilla la Vieja - Extremadura - Andalucía
Principado de Andorra.

Hotel
Sidi Saler

SOL

Plaza del Saler Valencia Tel. 96 367 41 00
Telex 64208

**CONVENCIONES
BANQUETES
ACTOS SOCIALES**

**PRECIOS ESPECIALES
PARA GRUPOS
Y CLUBS DEPORTIVOS**

**CADENA
HOTELERA**
SOL
Hoteles Mallorquines Ass.